

Dr. Pedro Salmerón Suevos

La enseñanza de la Radiología e Imagen en México

© Sociedad Mexicana de Radiología e Imagen, A.C.

Desde los albores de la Medicina existe el deseo de transmitir conocimientos a los estudiantes de Medicina. Particularmente en los países Europeos, durante los siglos XVII y XVIII se tiene evidencia mediante escritos o ilustraciones, de la importancia que se le daba a la enseñanza en hospitales a la cabecera del enfermo. Así surgieron reconocidos profesores, que pasaron la mayoría a la historia, ya que muchos de ellos fueron innovadores de la sistemática clínica y algunos más aportaron descubrimientos que eran parte medular para el ejercicio de la medicina, tales como el microscopio, el estoscopio o el uso y administración racionalizada de los medicamentos y las curaciones. Para posteriormente aportar para el surgimiento de la cirugía.

En otras comunicaciones hemos recalcado el hecho de que antes del descubrimiento de los rayos X, el Médico solamente contaba con los órganos de los sentidos para llegar a un diagnóstico. Los rayos X permitieron ampliar un horizonte, que permitía encontrar cuerpos extraños, diagnósticos fracturas o luxaciones, tumoraciones, estados inflamatorios, etc., por lo que se hace indispensable en esta rama médica, que exista la enseñanza entre los médicos interesados en aprender y evolucionar.

Tanto en Europa como en los Estados Unidos, se hace difusión del quehacer científico en el manejo de las radiaciones ionizantes. Se adquiere experiencia sobre la marcha, se publica, (la revista de la American Roentgen Ray Society ha cumplido más de 100 años), se experimenta con animales y se crea la cátedra de Radiología en los principales hospitales a principios del siglo XX, dejando de ser el curioso recurso para "transparentar" a los asistentes a las ferias populares y adquiere un carácter científico. Así mismo aparecen los primeros mártires por efecto de las radiaciones debido al desconocimiento de su manejo y por lo consiguiente del alcance en el daño que podían ocasionar.

En nuestro país, los eventos se dieron con cierta lentitud. No obstante tener información constante del extranjero, del desarrollo de los rayos X, el radiólogo era autodidacta. Los

primeros 20 años del siglo XX los ocupó prioritariamente, la Revolución Mexicana como un fenómeno social que origina retardo en el desarrollo de todo orden.

Vinieron varias gentes visionarias, que "se hicieron radiólogos" y se agrupan en una sociedad presidida por el Dr. Manuel Madrazo, (quien por cierto fue primero ortopedista, antes que radiólogo) el cual se preocupó por la difusión de conocimientos y editó un Boletín, sin embargo no tenemos noticias de que se hubiese creado un centro de enseñanza radiológica por esas fechas.

Luego viene la época de los años treinta, en la que desaparece esa sociedad y se vive un letargo en el desarrollo Médico en general. Los hospitales escuela, eran básicamente el Hospital General de México y el Hospital Juárez y en el ejército, el Hospital Militar.

En el año de 1934 fue introducida la Radiología como asignatura independiente, en la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM, siendo Director el Dr. Ignacio Chávez.

Sus primeros profesores fueron el Dr. Manuel Madrazo y el Dr. Gustavo Peter. En el Hospital Juárez y en el Hospital General, respectivamente. En 1937 se creó la clase de Radiología normal y su primer profesor fue el Dr. Jorge Martínez de Castro y a su muerte lo sucedió, en 1939, el Dr. Baudelio Villanueva. La asignatura fue suspendida del plan de estudios en 1941, sin embargo existían seis profesores: los Dres. Carlos Coqui, Samuel Ruiz Cornejo, Baudelio Villanueva, Dionisio Pérez Cosío, Guido Torres Martínez y Juan José Quezada.

En los años cuarentas, existe un panorama prometedor a futuro, pues hay varios médicos que viajan al extranjero, para adquirir una especialidad formal en Radiología. El Primero de ellos fue el Dr. Guillermo Santín, quien a su regreso, sentó las bases de la enseñanza sistematizada, en el Hospital Francés.

El Dr. Carlos Coqui señala el hecho de que la Radiología se venía impartiendo a los alumnos del quinto año de la carrera de medicina en la UNAM, hasta 1947, fecha en

que era Director de la Escuela, el Dr. Salvador González Herrejón. Posteriormente la Radiología se enseña y discute su uso en las materias clínicas.

Hacia el año de 1953, en el Instituto Politécnico Nacional, se crea la cátedra de anatomía radiológica, casi simultáneamente que en la UNAM y en ambas el profesor es el Dr. Felipe Vazquez Guzmán.

Es evidente que con lo hasta aquí expresado, existieron muchas anomalías en cuanto a sustentar una tesis ordenada del conocimiento radiológico que tuviera trascendencia en el contexto académico y formara parte del conocimiento básico del Médico en ciernes. En la actualidad, la enseñanza de la Radiología en las Universidades, está de lo más variado. Pocas son las que la consideran como asignatura, entre ellas, destaca la Univeridad Anáhuac.

Hasta aquí hemos hecho un análisis de lo que se puede considerar la enseñanza de pre-grado. El fomentar y crear una Residencia de la especialidad para la formación de Radiólogos puede tener varios orígenes y desde luego, circunstancias. Las condiciones ideales para su desarrollo se deben generar de preferencia en un medio hospitalario, ser de tipo tutorial y apegarse a programas operacionales teórico prácticos, impartidos por un grupo de profesores, con un aval universitario. Las primeras Residencias “formales” surgieron en el Hospital General, con el Dr. Jorge Cevallos L, y en el Hospital Francés con el Dr. Guillermo Santín. Al paso de los años se crearon los que se denominaron Cursos de Graduados. El primero de ellos en el año de 1962, se llevó a cabo en el Hospital General del Centro Médico Nacional del IMSS y el que fungió como profesor del mismo, fue el Dr. Armando Cordera Pastor. Cabe anotar que en estos cursos hubieron varios alumnos provenientes del extranjero.

Con el curso de los años, las sedes para Residencias reconocidas han aumentado. El número de egresados ha sido muy grande en toda la República y esto ha permitido cubrir diversos puestos de trabajo a nivel institucional y privado. Hay que reconocer que un buen número de com-

patriotas han hecho su Residencia en el extranjero y ahí se han quedado a trabajar.

El otro aspecto que concierne al tema es la enseñanza continuada, que es la que debe mantener el Radiólogo durante el tiempo que dure su ejercicio profesional. Para ello, se han encargado las diferentes Sociedades y Colegios de establecer ciclos de conferencias y organizar cursos de actualización, además de los congresos nacionales. La asistencia a estos le da una calificación al Radiólogo, lo que aunado a diferentes aspectos académicos, tales como publicaciones y desempeño de labores docentes, entre otras, suman puntos curriculares, para que se le confiera la Recertificación.

Como parte integral de la enseñanza es el de la información bibliográfica de que disponga el Radiólogo. En la actualidad con los medios electrónicos de divulgación, se simplifica la obtención de la información. Su disponibilidad es inmediata, solamente que hay un problema que consiste en que hay un número muy grande de Radiólogos que no traducen del idioma Inglés y se concretan a la lectura de textos en Español.

Varios son los libros con temas de Radiología e Imagen, así como de tecnología Radiológica que han sido publicados por Radiólogos Mexicanos. No son muchos, en realidad y es que en general, no hay disposición para publicar y cuando hay la decisión, en ocasiones el trabajo es enviado para que sea publicado en el extranjero y esto le confiera un mayor valor curricular al autor, además de mayor difusión al artículo.

El esfuerzo que se realiza por mantener niveles óptimos de enseñanza, es encomiable. Todos seguramente guardamos recuerdos gratos de nuestros Maestros y pretendemos igualarnos a ellos, o aun más, superarlos. Los medios están a la mano. La decisión de enseñar es loable. Transmitir conocimientos sin egoísmo. Ayudar a los jóvenes a superarse. Con estos principios y cualquier otro medio que se nos ocurra, podremos cumplir nuestro cometido.